

Nombre de alumno: Rene de Jesús Santis Díaz

Nombre del profesor: Rodolfo Bataz

Nombre del trabajo: Ensayo

Materia: INTERVENCION Y EVALUACION BASADA EN COMPETENCIAS

Grado: 4 Cuatrimestre

Grupo: A

Ocosingo Chiapas a 26 de Noviembre del 2022.

Según Nahum Mont, quien es un fiel defensor y a su vez especialista en el tema de la evaluación por competencias, señala en uno de sus ensayos publicados tocando este punto de la educación, la situación similar que acontece en el sistema educativo en donde existe un fuerte debate entre los que apoyan una u otra tendencia, además de una lluvia de incoherencias al mantener estrategias tradicionales de enseñanza y aprendizaje pero a su vez queriendo evaluar por competencia, dejando una laguna de dudas en la buena ejecución de los nuevos métodos educativos.

En vista de esto considero de manera muy personal que esa pregunta es necesaria para poder ver qué sucede en este debate pero que la profundidad de la misma no debería encasillarse tan sólo en el sistema sino ir más allá, debería llegar hasta el interior de cada uno de nosotros los que estamos haciendo vida dentro de los sistemas de enseñanza, para así auto evaluarnos y ver sin dudas, sin miedo y sin peros que actitud tengo y que actitud debo tomar para mejorar como alumna, como profesional. Y tener presente que no existe nada imposible si creemos en nosotros y creemos en los que somos capaces de hacer muchas cosas.

La evaluación del aprendizaje y de las competencias no son dos procesos diferentes, pertenecen a un mismo proceso, dado que la construcción de una competencia implica necesariamente de procesos de aprendizaje; así, al evaluar se valora el aprendizaje mediante la evidencia de la competencia adquirida esta frase sencilla implica introducirse en el campo de las competencias profesionales conocer su proceso de adquisición y las formas de evaluación.

La rúbrica tiene un doble valor en el uso que le damos cuando trabajamos con ella en nuestra práctica educativa. De una parte, es una herramienta de evaluación que debe entenderse en un contexto diferente al de la evaluación convencional. La rúbrica no sólo pretende evaluar los conocimientos del alumnado, sino que, además, debe servir como herramienta de reflexión que le permita tomar conciencia de lo aprendido. De otra parte, también sirve al alumnado como guía para cumplimentar las partes en las que se estructura una actividad. Precisamente, esta última función apoya la acción tutorial del docente.

En consecuencia, la rúbrica supone –para el docente que la utiliza– una nueva forma de entender y de llevar a cabo los procesos de evaluación, a la vez que un mayor acercamiento por parte del estudiante a la función tutorial que éste desempeña. Debe entenderse, por

ende, que la evaluación adquiere un sentido más real, conectando con la actividad inmediata del alumnado sobre el trabajo que realiza y los aprendizajes que adquiere. Por su parte, el estudiante encuentra en la rúbrica una manera clara de conocer las expectativas del docente respecto a lo que éste espera que haga en una determinada situación de aprendizaje.

También, se sirve de los criterios establecidos para evaluar, tomándolos a modo de pautas que le guíen para alcanzar más fácilmente sus objetivos de aprendizaje. Cabe destacar que dicha herramienta ayuda a los estudiantes a situar con precisión las dudas y problemas que se les plantea en el transcurso de su actividad de aprendizaje.

Un portafolio de evidencias (también conocido como carpeta de evidencias) es un espacio que puede ser físico o virtual, donde el estudiante recopila y organiza elementos entre los que se encuentran trabajos, escritos, fotografías, videos, u objetos de cualquier otra índole que sirvan para registrar una intención de aprendizaje según determinados objetivos (Murillo, 2012).

Esta herramienta, por la forma en la que está constituida, permite que el estudiante adquiera conocimientos integrando en un solo lugar, todos los procesos por los que ha ido pasando para cumplir su objetivo específico, como una investigación, un plan de mejora, un catálogo, entre otros. Esto permite que el estudiante no solo vaya organizando sus entregas y evidencias de forma más ordenada, si no que también le permite ir haciendo una autoevaluación con respecto a su progreso.

El portafolio de evidencias permite hacer más flexibles los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación, ya que también aporta a una estructura a ese proceso, aunque en el caso de la evaluación debe entenderse que no se trata de una secuencia lineal ni acumulativa, si no de un conjunto de indicadores que nos señala objetivos, estrategias utilizadas y competencias adquiridas. (Hernández, et al. 2006).

Si bien hay distintas propuestas en cuanto a cómo debe llevarse a cabo la planeación y realización del los portafolios de evidencias, así como las características que deben tener, queda claro que esto dependerá de varios factores como el tipo de materia que se está cursando (Seda, 2002 p. 114), así como el objetivo de aprendizaje que se busca en sí. Por lo

que será importante que el docente evalúe cual será la mejor ruta a seguir en la utilización de esta herramienta según su plan de estudios.

Es importante señalar que si bien el portafolio permite entregarle herramientas al docente para evaluar a sus estudiantes, también le otorgan elementos para hacer una autoevaluación sobre las estrategias de aprendizaje que está utilizando.